

NOVEDADES TERAPEUTICAS

Cogentin en el parkinsonismo.—El cogentin o benzotropine es una droga sintética que resulta de la unión de la porción tropina de la molécula de atropina con el grupo benzohidrido del benadril y tiene propiedades anticolinérgicas, antihistamínicas y sedantes. DOSHAY (*J. Amer. Med. Ass.*, 162, 1031, 1956) ha administrado dicho producto por vía oral a 302 enfermos con diversas formas de parkinsonismo. La droga tiene efectos curariformes periféricos que son de larga duración, acumulativos y muy útiles. Dosis de 5-10 mg. tres veces al día originan una flacidez excesiva, hasta el punto de que el enfermo es incapaz de elevar su brazo o levantar la cabeza de la almohada. Sin embargo, se obtuvieron mejores resultados en el control de la rigidez, contracturas, temblor e insomnio con las dosis entre 1 y 4 mg. al día para los enfermos de mayor edad y de 2-8 mg. en los más jóvenes. Las anormalidades en la marcha, que perturbaban considerablemente a 56 enfermos, se aliviaron en 35 de ellos.

Fenergán en la oxiuriasis.—En vista de los resultados contradictorios obtenidos mediante el empleo de esta droga en el tratamiento de la enterobiasis, BROWN y cols. (*J. Amer. Med. Ass.*, 162, 1049, 1956) han ensayado dicha droga a la dosis de 100-125 mg. en el momento de acostarse a 15 niños con peso entre 12,2 y 23,6 kilos. Se obtuvo la desaparición de los parásitos en el 33 por 100 de los niños, pero al tiempo se produjo una somnolencia extremada en 12 de ellos, y, por el contrario, los otros 3 mostraron una intranquilidad excesiva. También han ensayado una droga de estructura química similar como es la piratiazina (pirrolazote), logrando la curación en solo 2 de los 10 niños en que se ensayó. Asimismo han visto la ineficacia de ambos preparados contra el oxiuro del ratón, incluso administrados en grandes dosis.

Potenciación de la cortisona por la isoniazida en la artritis reumatoide.—WIESEL demostró la inhibición de la capacidad del tejido hepático para inactivar la cortisona en presencia de hidrazida del ácido isonicotínico. Como consecuencia de este hallazgo

dicho autor, con BARRITT y SCHEID (*Am. J. Med. Sci.*, 232, 415, 1956) han administrado una dosis diaria de 400 mg. de isoniazida con 37,5 mg. de cortisona a 39 enfermos con artritis reumatoide. La eficacia de esta combinación pudo demostrarse por la supresión alterna de la isoniazida o la cortisona, y así como la combinación era eficaz, ninguna de ambas drogas por sí sola era adecuada para controlar las manifestaciones articulares a la dosis empleada. A su juicio esta forma de terapéutica es satisfactoria y está libre de las reacciones colaterales que se producen con grandes dosis de cortisona.

Propiedades analgésicas de mezclas de clorpromazina con morfina y meperidina.—JACKSON y SMITH (*Ann. Int. Med.*, 45, 640, 1956) han estudiado las propiedades analgésicas de la clorpromazina en cuanto al tratamiento del dolor postoperatorio. Encuentran que cuando se combina la clorpromazina con morfina, las propiedades analgésicas de la combinación son mayores que las de ambas drogas aisladamente. La adición de clorpromazina a 25 mg. de meperidina produce una respuesta analgésica similar a la que se observa con 75 mg. de esta última droga. La clorpromazina administrada antes que la morfina aumenta la eficacia analgésica de esta segunda droga; igualmente, la clorpromazina administrada antes de diversas combinaciones de morfina y clorpromazina aumenta la eficacia de las combinaciones.

Penicillamina en la enfermedad de Wilson.—WALSHE (*Am. J. Med.*, 21, 487, 1956) ha utilizado la penicillamina (dimetilcisteína) en sujetos con enfermedad de Wilson. En dosis de 0,5 a 1,5 gr. diarios provocó un aumento muy grande de la eliminación urinaria de cobre, y en cinco de los seis enfermos demostró ser más activa que el BAL en este respecto. No se observaron reacciones tóxicas en ninguno de los enfermos. Subraya que desde un punto de vista teórico dicha droga puede también ser útil en el tratamiento de ciertas intoxicaciones por metales pesados.